

XXXIII Tiempo Ordinario - A

- Proverbios 31, 10-13.19-20.30-31 ● "Trabaja con la destreza de sus manos"
- Salmo 127 ● "Dichosos los que temen al Señor"
- 1 Tesalonicenses 5, 1-6 ● "El día del Señor llegará como ladrón en la noche"
- Mateo 25, 14-30 ● "Como has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu señor"

Mt 25, 14-30

¹⁴ «Porque es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus criados y les confió su hacienda. ¹⁵ A uno dio cinco millones, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y se fue. ¹⁶ El que ha-

bía recibido cinco se puso en seguida a trabajar con ellos y ganó otros cinco. ¹⁷ Asimismo el de los dos ganó otros dos. ¹⁸ Pero el que había recibido uno solo fue, cavó en la tierra y enterró allí el dinero de su señor.

¹⁹ Después de mucho tiempo, volvió el amo de aquellos criados y les tomó cuenta. ²⁰ Llegó el que había recibido cinco millones y presentó otros cinco, diciendo: Señor, me diste cinco millones; aquí tienes otros cinco que he ganado. ²¹ El amo le dijo: ¡Bien, criado bueno y fiel!; has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor. ²² Se presentó también el de los dos millones, y dijo: Señor, me diste dos millones; mira, he ganado otros dos. ²³ Su amo le dijo: ¡Bien, criado bueno y fiel!; has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho. Entra en el gozo de tu señor. ²⁴ Se acercó también el que había recibido un solo millón, y dijo: Señor, sé que eres duro, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. ²⁵ Tuve miedo, fui y escondí tu millón en la tierra. Aquí tienes lo tuyo. ²⁶ Su amo le respondió: Siervo malo y holgazán, ¿sabías que quiero cosechar donde no he sembrado y recoger donde no he esparcido? ²⁷ Debías, por tanto, haber entregado mi dinero a los banqueros para que, al volver yo, retirase lo mío con intereses. ²⁸ Quitadle, pues, el millón y dáselo al que tiene diez. ²⁹ Porque al que tiene se le dará y le sobrá; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ³⁰ Y a ese criado inútil echadlo a las tinieblas exteriores. Allí será el llanto y el crujir de dientes»



Para para seguir el hilo del Evangelio

- Encontramos hoy la segunda de las tres parábolas que forman el capítulo 25 de Mateo. Es el último de los grandes discursos de Jesús que recoge Mateo. Y sitúa al discípulo ante sí mismo, para que vea qué está haciendo con su vida, hacia donde se encamina.

Notas para fijarnos en Jesús y el Evangelio

✓ Las tres situaciones que la parábola presenta (15) a pesar de ser diversas por lo que respecta a las cantidades confiadas a cada uno de los tres "empleados", tienen en común que se trata de cantidades de dinero muy elevadas. Un talento equivalía aproximadamente a 21,7 kilos de plata. Se está hablando, pues, de mucho dinero.

✓ La respuesta (21.23) del "Señor" (20.22) nos recuerda la que encontramos en Lc 16,10: *El que es de fiar en lo menudo, también en lo importante es de fiar; el que no es honrado en lo menudo, tampoco en lo importante es honrado*. Aquí, en el contexto de la parábola que transmite Lucas (Lc 16,1ss), *ser de fiar* significa utilizar el dinero de cara al mundo futuro, es decir, **darlo ahora a los pobres**.

✓ La recompensa de los empleados que hacen "trabajar" los bienes recibidos es **compartir "el banquete del Señor"** (21.23) en el Reino del Padre (34). El banquete del Señor, que puede traducirse también como "*su alegría*", es que todo el mundo viva, comenzando por los pobres. Una alegría que Dios vive **cada vez que alguien es liberado de la injusticia**. La dicha que nosotros podemos sentir cuando esto se da es la misma que siente Dios. La compartimos con Él, por tanto, ya en esta vida.

✓ Las razones del tercer empleado (24-25) son muy claras: prefiere no arriesgar y mantener las cosas como están, antes de exponerse a perderlo todo; así el amo -piensa el empleado- no podrá reprocharle nada. Y se equivoca: en el Reino de Dios *si uno quiere salvar la vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará* (Mt 16,25). Sólo dando, arriesgándolo todo, por poco que sea, habrá frutos.

✓ La resolución de "*quitarle el talento y dárselo al que tiene diez*" (28-29) nos recuerda otro pasaje de Mateo: *Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene* (Mt 13,12). Esto es en el contexto de la parábola del sembrador, donde Jesús mismo habla del rechazo que sufre por parte de muchos de sus oyentes que se han cerrado voluntariamente a su mensaje. No hacer trabajar los talentos es lo mismo que cerrarse al don de Dios. Es no confiar en que es el Padre quien puede evitar que perdamos la vida: *vuestro Padre del cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños* (Mt 18,14). **Acoger el don de Dios supone, siempre, una actitud activa.**

✓ La imagen bíblica que expresa la indignación de los malvados ante la felicidad de los justos (30) es todo un mensaje para nosotros: negándonos a hacer fructificar los dones que cada uno ha recibido (20-22), nos quedamos "*fuera*" del Reino (30).

✓ La parábola viene a indicar lo mismo que la anterior, la de las diez doncellas, que acababa diciendo: *velad, porque no sabéis el día ni la hora* (Mt 25,13). Pero ésta pone el acento en los frutos -

"*intereses*" (27)- que ha de dar quien vela durante el "*largo viaje*" (14), es decir, entre la resurrección del Señor y su retorno; en concreto, desde que se ha recibido el don de la fe -"*llamó a sus empleados y les dejó encargados de sus bienes*" (14)- hasta el fin de la vida.

✓ Estar en vela esperando *el día y la hora* no es una actitud pasiva. Tampoco es una actitud conservadora. Al contrario. Es la vida propia del discípulo de Cristo, siempre itinerante: actitud activa, lanzada hacia aquellos que no pueden dar nada - los pobres (Mt 25,31-46)-, **con la creatividad que da la vida a la intemperie y con el riesgo de ser rechazado y crucificado**. He aquí, pues, los frutos: el amor "*desinteresado*" -es decir, buscar los intereses por los demás- y la creatividad a favor del Reino- es decir, **invertir a través del testimonio para que el Reino, que ya está en medio de nosotros** (Mt 12,28), **sea conocido**.-

✓ Estamos ante una parábola que se presta a fijarnos en nosotros mismos, y a hacer exámenes inacabables de las virtudes que tenemos y que no ejercemos. Si caemos en esto, olvidamos quien es el centro del evangelio: Cristo. **Se trata, en cambio, de poner la mirada en Jesucristo, el Hijo que ha invertido todos los talentos de su divinidad y de su humanidad para hacerse esclavo y dar la vida a todo el mundo**, como canta san Pablo (Fl 2,5-11). Con la parábola se nos propone **tenerla mirada fija en Jesús** (Hb 12,2) **para ser, así, discípulos de quien nos precede en el trabajo del Reino de Dios**.

✓ Este Evangelio nos puede hacer recordar -y rezar por ellas- a todas las personas llamadas por el Señor a dar fruto. Cualquier bautizado, llamado a dar los frutos del testimonio en medio de la vida cotidiana; aquellos que han recibido determinados sacramentos, como el del orden o el del matrimonio, o aquellas que han hecho un compromiso en la vida religiosa, todas ellas llamadas a dar unos frutos específicos. También las personas que asumen compromisos en los movimientos apostólicos y en otros grupos o instituciones de la Iglesia... Rezar para que unos y otras seamos fieles a lo que el Espíritu ya ha puesto en nosotros y que hemos de activar con nuestra propia iniciativa.

"El Evangelio en medio de la vida"
(Domingos y fiestas del Ciclo-A)

Josep Maria Romaguera
Colección Emaús —Centro de Pastoral Litúrgica



- *Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor.*
- *Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado.*

- *Leo el texto. Después contemplo y subrayo.*
- *Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.*

Contemplando a Jesús, que invierte todos sus talentos en los pobres, ¿me doy cuenta de que seguirlo a Él es hacer lo mismo? ¿Y de que no hacer lo mismo es "esconder los talentos bajo tierra"? ¿Cómo, en qué, cuentan los pobres en mi vida?

- *Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?*

¿Qué "talentos" he visto que se hacía rendir, que daban intereses de vida?

- *Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.*

- *Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...*

Nos has dejado un tesoro a cada uno

Sólo Tú sabes lo que has regalado a cada uno, las capacidades que hemos de poner en marcha, la tarea de ser único y original.

Nos invitas a negociar lo mejor de nosotros mismos, nos impulsas a cumplirnos en plenitud, nos quieres activos comprometidos con lo recibido.

Nos has creado irrepetibles, has hecho maravillas en nosotros, pero, inseguros y miedosos, tiramos el proyecto que somos o lo arrinconamos sin desarrollar.

Terminamos la vida sin estrenar páginas, nos conformamos con la mediocridad, nos quedamos tranquilos en una vida sin sentido. Tú sigues esperando que crezcamos del todo, que logremos la Vida en abundancia que has soñado para cada uno.

Ayúdanos a multiplicar nuestras capacidades. Impúlsanos a ser en Ti, a vivir una vida plena, a llenar el mundo de tu Amor.

Mari Patxi Ayerra



VER:

Un sentimiento muy común, ante los graves problemas de todo tipo que aquejan a la humanidad, es el sentimiento de impotencia. Son tantas las necesidades, tantos los dramas, tantas las cosas que no están bien, que nos vemos incapaces de hacer algo, ni siquiera encontrar un cauce de solución. Y aun en el caso de intentar hacer algo, es a costa de mucho esfuerzo personal y material, sin que realmente se perciban mejoras. Se tiene la impresión de que todos los esfuerzos se estrellan contra un muro inamovible, y ante ese sentimiento de impotencia, la reacción suele ser centrarse uno en sus propios asuntos y no querer plantearse otros temas, a no ser que nos afecten directamente.

JUZGAR:

Uno de esos grandes problemas es el de los pobres. Hoy celebramos la Jornada Mundial de los Pobres, instituida por el Papa Francisco para que en todo el mundo las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y los más necesitados. En esta cuarta edición, el lema de esta Jornada es: “Tiende la mano al pobre”.

Como indica el Papa al comienzo de su Mensaje, **“la pobreza siempre asume rostros diferentes, que requieren una atención especial en cada situación particular; en cada una de ellas podemos encontrar a Jesús, el Señor, que nos reveló estar presente en sus hermanos más débiles”** (cf. Mt 25,40). Por eso, **“Tiende la mano al pobre” es una invitación a la responsabilidad y un compromiso. La libertad que nos ha sido dada con la muerte y la resurrección de Jesucristo es para cada uno de nosotros una responsabilidad para ponernos al servicio de los demás, especialmente de los más débiles. No se trata de una exhortación opcional, sino que condiciona la autenticidad de la fe que profesamos”**. (8)

Estamos celebrando la Eucaristía, fuente y cima de la vida cristiana, y el Papa nos recuerda que **“La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables. Para celebrar un culto que sea agradable al Señor, es necesario reconocer que toda persona, incluso la más indigente y despreciada, lleva impresa en sí la imagen de Dios”**. (2) Y la 1ª lectura, por medio de la mujer hacendosa, nos ha invitado a hacer como ella, que abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Si nos tomamos en serio la fe cristiana, **“el encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga. ¿Cómo podemos ayudar a eliminar o al menos aliviar su marginación y sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarla en su pobreza espiritual?”**. (4)

Y es verdad que a menudo nos ocurre lo que hemos dicho: nos sentimos impotentes para actuar, por eso el Papa nos dice: **“Las malas noticias son tan abundantes en las páginas de los periódicos, en los sitios de internet y en las pantallas de televisión, que nos convencen que el mal reina soberano. No es así. Es verdad que está siempre presente la maldad y la violencia, el abuso y la corrupción, pero la vida está entretejida de actos de respeto y generosidad que no sólo compensan el mal, sino que nos empujan a ir más allá y a estar llenos de esperanza”**. (5)

Por eso este domingo, en esta Jornada Mundial de los Pobres, el Señor nos ha ofrecido en el Evangelio la parábola de los talentos, recordándonos que todos tenemos algún talento: **“Tender la mano hace descubrir, en primer lugar, a quien lo hace, que dentro de nosotros existe la capacidad de realizar gestos que dan sentido a la vida”**. (5) Todos podemos aportar algo, todos podemos “tender la mano al pobre”. No nos es lícito “enterrar nuestro talento”, quedándonos sin hacer nada: **“La comunidad cristiana está llamada a involucrarse en esta experiencia de compartir, con la conciencia de que no le está permitido delegarla a otros. No podemos sentirnos “bien” cuando un miembro de la familia humana es dejado al margen y se convierte en una sombra. El grito silencioso de tantos pobres debe encontrar al pueblo de Dios en primera línea, siempre y en todas partes”**. (4)

ACTUAR:

¿Sufro de ese sentimiento de impotencia ante los problemas que nos aquejan? ¿Qué significa para mí esta Jornada Mundial de los Pobres? ¿Cómo “tiendo la mano al pobre”, cómo “negocio” con mi talento? ¿Lo veo como algo opcional, o me siento directamente cuestionado?

Lamentablemente no está en nuestra mano solucionar los graves y complejos problemas que aquejan a la humanidad. Pero sí que podemos, todos, “tender la mano al pobre”: **“¡Cuántas manos tendidas se ven cada día! Lamentablemente, sucede cada vez más a menudo que la prisa nos arrastra hasta el punto de que ya no se sabe más reconocer todo el bien que cotidianamente se realiza en el silencio y con gran generosidad”**. (5)

Pidamos al Señor que sepamos “negociar” con nuestro talento personal para “tender la mano al pobre” en lo sencillo y cotidiano, porque **“la finalidad de cada una de nuestras acciones no puede ser otra que el amor. Este es el objetivo hacia el que nos dirigimos y nada debe distraernos de él. Este amor es compartir, es dedicación y servicio”** (10). Y así, cuando lleguemos a su presencia, el Señor pueda decirnos, como en la parábola: **Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor. Como has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu señor.**



JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES
Tiende tu mano al pobre



Acción Católica General

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

www.accioncatolicageneral.es

acg@accioncatolicageneral.es